

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

aspectos que ni imaginaba, matizados con apropiadas narraciones tomadas de la historia y de la literatura rusa.

Con respecto a su futuro, el autor señala que "no deja de ser prometedor. Las grandes sociedades tienen una enorme fortaleza interior. Entrañan inagotables dosis de toda clase de fuerzas y albergan en su seno energías suficientes como para reponerse de las derrotas más dolorosas y salir de las crisis más graves" (p. 351).

En estos tiempos en que los politicólogos —como Fukuyama y sus seguidores— nos convencen de la existencia de un único Imperio —*One World*, la República imperial americana— resulta de sumo interés y de gran utilidad vislumbrar la existencia —aun opacada— de otro Imperio no menos significativo y cuyo desconocimiento altera nuestra percepción.

FLORENCIO HUBEÑAK

Para conocer al verdadero Lenin

"El verdadero Lenin", de Dmitri Volkogónov.

Ed. Anaya y Mario Muchnik, Barcelona, 1996. 452 págs.

La caída de la Unión Soviética, entre muchos efectos inesperados, también produjo grandes modificaciones en el campo de la historia; no tanto en el abandono por muchos historiadores de nuestro medio —aparentemente poco informados— de un dogmatismo marxista, sino por la apertura de los archivos documentales de Rusia y otros países del llamado bloque comunista.

Los nuevos descurrimientos reforzaron la tesis de los historiadores "trotskistas" y "progresistas" sobre la ya casi indiscutida "dictadura de Stalin", culpable de todos los males a partir del *mea culpa* de Kruschov.

Pero, curiosamente, estos archivos permitieron descubrir que el "infalible" e "intocable" Lenin —reivindicado aun por el "liberal" Gorbachov— era un "hombre complicado, cruel, ansioso e inquietante", "el padre legítimo del Gulag según los archivos secretos soviéticos", como dice el subtítulo de esta obra.

Esta novedosa biografía del "padre de la patria soviética" se debe al general retirado Dmitri Volkogónov —ex director adjunto de

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Propaganda del Ejército Rojo, director del Instituto de Historia Militar y encargado de la supervisión de los archivos del Partido y el Estado hasta su muerte, ocurrida en diciembre de 1995— y es una parte seleccionada y traducida al castellano de su monumental obra en dos volúmenes, basada en la consulta de más de seis mil documentos que llevan la firma de Lenin y se encontraban enterrados en el "archivo Lenin" de los sótanos secretos del Comité Central del Partido Comunista soviético, ajenos a la incontable cantidad de textos atribuidos a Lenin y publicados. Cabe señalar que así como se han eliminado partes del texto más especializadas o posteriores a Lenin —dada su importancia documental— se han conservado todas las referencias de fuentes del archivo, más allá de su aridez.

Por sus páginas desfilan los verdaderos orígenes de Lenin, su oculta vida privada, sus complejas relaciones con los alemanes durante la Primera Guerra, los métodos para ocupar el poder y conservarlo, el origen de los campos Gulag, etc.

Volkogónov nos explica que "Lenin y sus sucesores supusieron que en nombre de la felicidad de las generaciones futuras, todo estaba permitido y era moral: la exportación de la revolución, la guerra civil, la violencia desatada y la experimentación social. La vitalidad y, no hay que negarlo, lo atractivo de buena parte del leninismo deriva de la perpetua añoranza humana por alcanzar un mundo perfecto y justo. Los revolucionarios rusos, incluyendo a Lenin, expusieron correctamente los eternos males de la existencia humana: la explotación, la desigualdad, la falta de libertad. Pero habiendo adquirido la oportunidad de abolir estos males, los leninistas establecieron una nueva forma de explotación, apenas disfrazada, que sería impuesta por el Estado. En vez de desigualdades sociales y étnicas surgió la desigualdad burocrática; en lugar de la falta de libertad de clase se impuso una falta de libertad total. La visión leninista del marxismo se hizo carne en este gran país, llegando a asemejarse a una religión secular" (p. 5). El autor concluye que "Lenin es la fuente de la ideología totalitaria de la intolerancia" (p. 10).

Una obra amena e interesante, de lectura imprescindible para comenzar a conocer la otra cara de los "padres fundadores" de la Unión Soviética.

F. H.